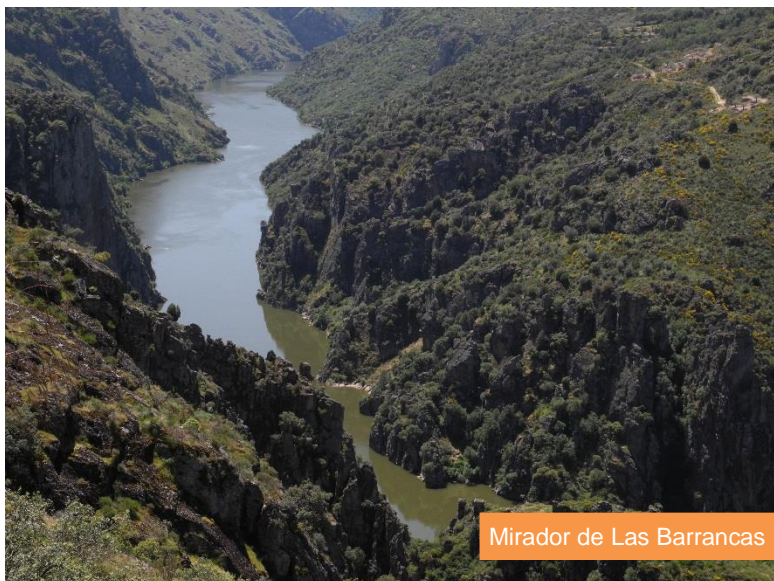


Etapa 28: Fariza - Mámoles



POR EL ANTIGUO CAMINO DE LOS ARRIEROS

La Senda del Duero une las poblaciones de Fariza y Mámoles, en un trecho donde los fresnos regalan sombra y el canto de los pájaros alegran al caminante.

La etapa comienza en la localidad de Fariza, en las proximidades de la iglesia parroquial de San Julián, construida durante el siglo XIII.

De origen remoto, en las inmediaciones de Fariza existen restos arqueológicos de gran relevancia que certifican la ocupación prehistórica de estas tierras, en las que el imperio romano también dejó su huella, como queda atestiguado por la estela adosada al muro sur de la iglesia.

Desde antiguo esta localidad ha estado vinculada al Arroyo del Pisón, que la atraviesa. Prueba de esta estrecha relación son el Puente Grande, de origen romano y fábrica medieval, el Puente de la Poza, airoso pontón tradicional existente en los alrededores de la carretera de Badilla y los molinos que aún se levantan en la rivera, en un estado muy desigual de conservación.

Además, tienen gran interés etnográfico las fuentes de piedra, como la Fuente Pozo de los Burros o la Fuente de la Rodilla, con las que antaño se abastecía de agua la población.

La Senda del Duero transcurre por el antiguo Camino de los Arrieros y abandona la población de Fariza siguiendo un agradable camino bordeado por cerramientos de piedra.

Esta parte de la etapa transcurre próxima al Arroyo del Pisón pudiéndose observar alguno de los molinos junto a él asentados. En este trecho las fresnedas pueblan la ribera, dejando pasto para el ganado entre ellas.

El trazado gira bruscamente hacia la izquierda y se introduce en un paraje en el que el enebro (*Juniperus oxycedrus*) sustituye al fresno (*Fraxinus*)

Etapa 28: Fariza - Mámoles

EL MATAPOLLOS

El torvisco es un arbusto con propiedades sorprendentes. Ha sido usado como amuleto y repelente de malos espíritus desde la prehistoria. Es la mejor especie vegetal de la Península Ibérica para hacer ligaduras; su corteza es una cuerda natural por su flexibilidad y resistencia, permitiendo hacer nudos muy firmes.

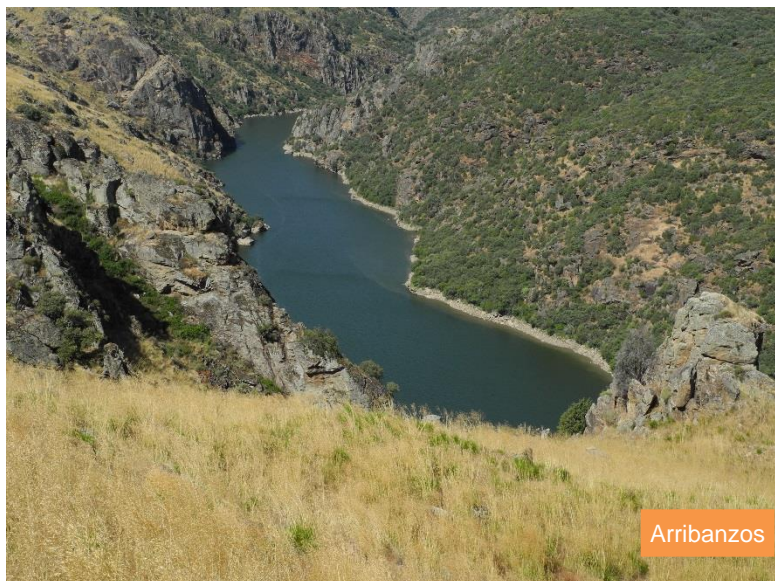
En algunas zonas de Zamora se acostumbra a atarle una correa de torvisco a la cola de los corderos como remedio para frenar la descomposición estomacal. También es conocido su valor como insecticida en el gallinero, manteniendo a las gallinas a salvo del piojillo.

Esta especie ha sido empleada, desde tiempos inmemoriales, como medio de pesca en lagunas y arroyos: su resina tóxica ataca al oxígeno del agua, por lo que echando ramas de esta planta se envenenaba a los peces que, después de dos o tres horas, sólo había que recoger. Esta forma de pesca se llama entorviscar y está prohibida.

angustifolia) como compañero de la encina (*Quercus ilex*), y donde se puede observar una buena representación de torvisco o matapollos (*Daphne gnidium*), en un entorno en el que las moradas flores de los cantuesos (*Lavandula stoechas*) dan color al paisaje primaveral mientras que su fragancia se mezcla con la de los tomillos.

Los Chiviteros del Carrascalico, testigos de una cultura pastoril que se va perdiendo, añaden interés etnográfico a esta ruta, y tras dejar atrás estas construcciones se desciende por una ribera de empinadas laderas, cuya innegable belleza se va acrecentando por la existencia de una pequeña cascada sobre el Arroyo Carrascalico, que se agosta durante la época de estío.

El Camino Natural llega al Arroyo del Prado y tras vadearlo, supera el valle. De nuevo sobre el altiplano, a la derecha de la ruta, comienza un pequeño



Etapa 28: Fariza - Mámoles

sendero de apenas trescientos metros que conduce hasta la Falla del Cotorrón, al asomadero de Casito de la Boiza, desde donde se puede disfrutar de impresionantes vistas panorámicas del arribanzo.

Continuando por el Camino Natural el abundante matorral, sobre todo escobas (*Genista scorpius*), los diversos colores de sus flores y sus variados aromas acompañan al viajero, y no es extraño que se presente la posibilidad de contemplar el majestuoso vuelo de diversas especies de aves rapaces como el águila calzada (*Hieraaetus pennatus*) que sobrevuela durante el día las laderas de los arribanzos con la esperanza de avistar y dar caza a conejos (*Oryctolagus cuniculus*), o como la emblemática y esquiva cigüeña negra (*Ciconia nigra*), símbolo del Parque Natural de los Arribes del Duero.

La etapa llega a su fin entrando en Mámoles por un camino bordeado por paredes de piedra y agradablemente sombreado por encinas. El canto de las diversas especies de aves que habitan la zona acompaña al caminante, siendo posible contemplar en ocasiones ejemplares de la llamativa abubilla (*Upupa epops*). El potro de herrar, construido en granito, y la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, representan el punto final de la etapa.

LA VIDA EN LOS ARRIBANZOS

Entre la numerosa fauna que habita en el Parque Natural de los Arribes del Duero destacan las aves que sobrevuelan los cortados graníticos.

La cigüeña negra (*Ciconia nigra*) es una de las aves más emblemáticas y esquivas. Cría en roquedos o árboles de gran porte, y al contrario que su hermana la cigüeña blanca, no lo hace en zonas próximas al hombre.

El águila real (*Aquila chrysaetos*) es la más grande las águilas ibéricas, y sus territorios se sitúan de forma lineal siguiendo los cursos de los ríos de la zona, alternándose en ocasiones con los del águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*)

Ésta es algo más pequeña que el águila real y comparte la querencia por los cortados rocosos para ubicar su nido. Frecuentemente lo instala en la proximidad de alguna de las múltiples colonias de buitre leonado (*Gyps fulvus*). Muy sensible a las molestias humanas durante la nidificación y con una elevada mortandad juvenil, esta bella rapaz está viendo disminuir alarmantemente sus poblaciones.

El carroñero más típico y abundante es el buitre leonado (*Gyps fulvus*). Rapaz de gran tamaño, con más de 2.5 metros de envergadura, sus hábitos coloniales les llevan a ubicar sus nidos de forma próxima unos a otros, en los cantiles graníticos, formando las conocidas "buitreras".

El alimoche (*Neophron percnopterus*) es una especie migratoria y de hábitos carroñeros. Comparte la comida con los buitres, pero a diferencia de éstos, no se agrupa en colonias, sino que cada pareja tiene su propio territorio.

Existe una amplia comunidad faunística de más de 200 especies diferentes dentro del Parque Natural de Los Arribes del Duero.

Etapa 28: Fariza - Mámoles

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Fariza han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

RIVERA DE LOS MOLINOS

Este sendero, al que se puede acceder tanto desde las proximidades del Puente Grande de la localidad de Fariza como desde el tramo que el Camino Natural que parte hacia Mámoles, discurre por el valle del Arroyo Pisón. Hace dos siglos que esta rivera contaba con dieciocho molinos. Hoy la mayoría de ellos han caído en desuso y presentan distintos grados de deterioro, pero este hecho añade el encanto nostálgico de las ruinas a una ruta de gran belleza natural. Cruzado el Puente del Puerto, el sendero se bifurca. Por un lado, tomando el ramal de la derecha la senda se dirige hacia Cozcurrita. En este tramo, aún en la rivera antes de ascender la abrupta ladera que conduce a la localidad, se encuentra el Batán de la Ramona, abandonado ahora, pero testigo de un pasado en el que abatanamiento de los tejidos era primordial para resistir los rigores del invierno.

Si tras cruzar sobre el Puente del Puerto se continúa sin desviarse hacia Cozcurrita el sendero conduce a la Ermita del Castillo.

ERMITA DEL CASTILLO

Esta senda es la seguida cada año el primer domingo de junio durante la romería de los Pendones o Viriatos de esta localidad en su camino hacia la Ermita del Castillo, que situada sobre un cantil estratégicamente situado, y ocupado dese antiguo por las diversas civilizaciones que han poblado la zona, ofrece vistas impresionantes del Arribanzo.

FARIZA – ZAFARA

Tras cruzar un pequeño pontón de piedra en las eras de Fariza el sendero que conduce a Zafara cruza un paraje donde la dehesa, de encina al principio y más tarde de roble, proporciona unas amplias panorámicas.








MIRADOR DE LAS BARRANCAS

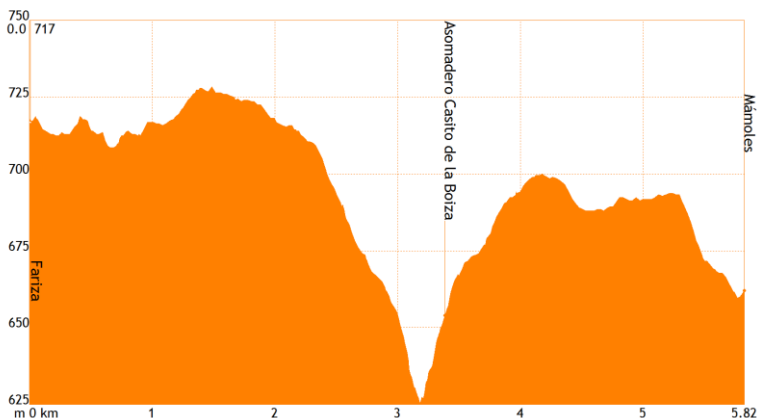
Partiendo de la Ermita del Castillo esta ruta discurre entre cortinas y afloramientos rocosos hasta llegar al Mirador de las Barrancas, situado en un espolón entre el Arroyo Pisón y el río Duero. Las vistas de los inaccesibles cortados, de las pequeñas cascadas del arroyo y del enebreal de Cozcurrita hacen de este punto un lugar de ineludible visita.

FARIZA – ARGANÍN – TUDERA

Esta senda, que discurre entre tierras de cultivo y encinares, permite acceder a estas poblaciones vecinas a través de apacibles parajes visitando diversas construcciones tradicionales, entre las que destaca la Presa de Vertiello.

Etapa 28: Fariza - Mámoles

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 28: Fariza - Mámoles	
 horario	1 h. 40 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	86 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	142 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	5,8 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Fariza	980 617 881
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



Casito de la Boiza